

A la opinión republicana y al pueblo

Se pactó la Alianza republicana-socialista, de plena conformidad con el sentimiento político que la determinó, para impedir á todo trance que el poder aniquilado en el alarde de su mayor supremacía, pudiera reaparecer nuevamente entronizado: así consta y resulta de innumerables declaraciones, manifiestos y actos públicos.

De que este dictado de la conciencia nacional venía cumpliéndose inflexiblemente es buen testimonio la mansedumbre, el abatimiento y el quebranto de la minoría conservadora, dividida en lo interno por el horror de la culpa que separa á los limpios de los manchados de sangre, en su totalidad impotente para una función eficaz parlamentaria, y que en vano ha pretendido, al final de la legislatura, repartir las responsabilidades que sólo incumbe á los dos hombres representativos de la que fué comunidad gobernante.

Contra la reconstitución de la personalidad que anhelan esos hombres ha levantado muralla de hielo, obstáculo insuperable la minoría republicana, y principalmente el núcleo homogéneo y disciplinado, constituido en la minoría Radical.

Se acercaba el momento de la vista pública, en que habrían y habrán de ser sometidos á juicio los procesados por la opinión de España, de Europa y del mundo civilizado. Interesaba á todas las izquierdas liberales presentarse unidas por la comunidad de sentimientos ante el solemne tribunal, más todavía que para acusar, condenar y ejecutar, para redimir á España de las afrentas y oprobios con que la humilló ante la humanidad el último Gobierno pseudo-conservador. Por circunstancias de todos conocidas corresponde á la minoría Radical en este proceso, papel principal y actuación insustituible. El éxito que debe alcanzar la razón de las izquierdas se hacía más verosímil y se destacaba como seguro, mientras la alianza pactada entre republicanos y socialistas subsistiera firme, leal, activa, como nosotros la hemos mantenido.

Mas he aquí que cuando menos la división podía esperarse, porque es cuando más podía y puede favorecer á los que cayeron execrados é intentaron inútil y repetidamente, reconstituirse, una sorpresa—asi denominada por los leales y los tácticos—ofrece con el quebrantamiento de la Alianza, y lo que es más lamentable—con el rompimiento de la Concentración republicana,—ráfagas de esperanza, auspicios de victoria para los enemigos de la libertad, del pueblo y de la República.

Nosotros estamos bien seguros de que, sólo ó acompañados, en el juicio público parlamentario que se avecina, sacaremos triunfantes la razón y la justicia el honor de España, manchado por el cruento sacrificio

de las víctimas inmoladas en los fosos de Montjuich, y por todo ello alejados para siempre de la estimación pública y de la dirección del Estado los que desdichadamente encarnan tan tremendas responsabilidades. Pero, si no fuese así, y el triunfo de la razón cediese por la flaqueza numérica de sus paladines, ¿de quién sería la culpa? ¿Quiénes dividieron las fuerzas en víspera de la batalla? ¿Quiénes quebrantaron la moral del Ejército con la sembradura del disgusto interior que mina y desfallece los ánimos?...

Nosotros, no. Declinamos esta responsabilidad, y en su día la exigiremos para pedirle al pueblo que imponga sanción penal á los responsables.

Por hoy, más atentos á prepararnos para atacar al enemigo que para defendernos de los amigos infieles, surgidos inesperadamente, nos limitamos á protestar ante el pueblo.

Nosotros le hemos servido dentro y fuera de la Alianza. En ella hemos sido siempre leales, siempre disciplinados, leales y disciplinados al extremo, en lo que toca á la obediencia debida y á la cosa pactada, de que nadie podrá señalar en nuestra conducta asomos de rebeldía, ni indicios de protesta, ni señales de disgusto, ni siquiera cuando la inmoralidad política y la deslealtad innoble provinientes de grupos afines derrotaban á nuestros candidatos por un puñado de monedas; ni siquiera cuando se coartaba nuestro derecho á la propaganda y organización particular; ni siquiera cuando ostensiblemente se nos pretería en actos públicos titulados de Conjunción republicano-socialista y en ellos, por la espalda, se nos atacaba embozada y desembozadamente.

Y ya es hora de decir que si nosotros nos apartamos para siempre, ¡para siempre! en lo que abarca el horizonte de nuestra previsión, de toda alianza, conjunción, unión, coalición ó inteligencia de carácter permanente con cuantos elementos fundan su derecho á dirigir ó gobernar masas democráticas en prestigios nacidos de la antigüedad en el tiempo, ó de la jerarquía en las organizaciones, en cambio estamos dispuestos á toda comunión con el pueblo, por un espíritu de protesta y rebeldía contra el régimen político y social en que vivimos.

Jamás nos han engañado los pueblos: la traición y la deslealtad son vicios colectivos.

Por eso declaramos que al separarnos de los directores—con honda amargura respecto de algunos—nos acercamos más á los dirigidos; que la Alianza republicano-socialista no vive por la voluntad de los representantes, sino por la aspiración generosa del pueblo, y para lo que el pueblo quiere, que es la suma de

fuerzas, la cordialidad de relaciones, la coincidencia en la acción.

Por eso declaramos en esta hora solemne que al recobrar íntegra nuestra libertad de acción, no lo hacemos sino para servir mejor á la causa en cuya religión profesamos y en cuyos altares hemos puesto como prenda la vida y el honor; que no se identificarán con nuestro pensamiento y conducta los que, perdida la serenidad y dominados por la ira ó la indignación, gasten sus energías en combatir á republicanos y socialistas que no estén á nuestro lado; porque eso ni vindica, ni sirve á los ideales; que los organismos locales y provinciales de nuestro partido no están obligados á retirar su representación, ni á romper sus vínculos de relación con otros organismos republicanos, sino á mantener incólume y robustecer su propia personalidad; y, finalmente, que si oficialmente no vive el partido Radical dentro de la Conjunción republicano-socialista, por ser quien es, la fracción más fuerte por su numerosa organización y representaciones populares, está obligado á no promover cuestiones que perturben ó debiliten el espíritu de fraternidad republicana y á prestar su apoyo, generosa y desinteresadamente, sin pactos que obligan, sino por impulso libérrimo de la conciencia de su deber, á todos los demás republicanos cuando luchen sea como fuere, contra el enemigo común.

Y cuando sea forzoso discutir por que lo exija la dignidad, piensen todos que la razón no tiene más fuerza vestida de injuria, ni más vigor el impulso empujado por la ira.

Vamos á continuar nuestra labor, pensando en que la que dejamos atrás más relieve ha tomado por los hechos que por las palabras.

Nuestra propaganda social ha de encaminarse á conocer en sus más íntimas reconditeces el problema agrario; que tiene sus redes en los latifundios andaluces y extremeños, en los foros y subforos gallegos, en la «rabassa morta» catalana, en la usura implacable, señora de los campos de Castilla, en la rutina y la ignorancia, cadena perpetua de nuestra pobre y sacrificada masa rural.

Nuestra organización ha de encauzarse políticamente hacia la unión de los republicanos en dos grandes fuerzas que operen concertadas por común acuerdo: la izquierda reformadora y revolucionaria, y la derecha estática y conservadora; y en lo social ha de procurarse que cristalice en asociaciones constituidas para fines económicos de cooperación y mutualismo, propagadoras de la educación nacional, creadoras de intereses nuevos, sobre cuyas bases firmes se levanta la joven España que ha de redimirnos á todos.

Nuestra actuación parlamentaria ha de reconcentrarse en estos dos fines principales: exigir á los hombres representativos del partido conservador en el Gabinete último responsabilidad por la represión de 1909, y

acelerar el desenvolvimiento de las leyes sociales y anticlericales que está obligado á presentar el Gobierno del partido liberal.

**

De lo demás se cuidan los que por su posición tienen las altas responsabilidades de gobernar y dirigir el partido.

En torno nuestro se agrupan elementos de todas clases que aportan prestigios y fuerzas positivas, indiscutibles, para la obra definitiva que hemos de realizar en común todos los republicanos y aun todos los liberales y patriotas que aman la libertad y la patria antes que todo.

Pero sobre estas circunstancias, singularmente venturosas, no hemos de comprometer nuestro porvenir con palabras, que el radicalismo ha de consistir precisamente en no desvirtuar las esperanzas del pueblo con esas abundantes maneras de entretener formulariamente el tiempo, única historia de tantos programas y tantas uniones estérilmente fenecidos, sino, al contrario, en levantarlas sobre cimentación de hechos, como esos que con nuestros discursos constan en las páginas del «Diario de las Sesiones», y han escrito los cronistas con tinta imperecedera en la referencia de nuestras propagandas y ha sellado el pueblo con el sacrificio de su libertad en las prisiones y de su sangre en la vía pública.

Al pueblo apelamos, porque su voluntad es fuente de soberanía y fuente donde se forjan los instrumentos de redención. En España nuestros conterráneos, y en América la Federación Republicana de los emigrantes españoles que viven unidos á la patria por el santo amor á la tierra y á la raza, nos ayudarán en el cumplimiento de nuestra difícil misión.

Tanto como el éxito, nos importa el cumplimiento del deber, y éste consiste en triunfar ó en sucumbir luchando por el triunfo de la República.

Valencia, 1 Enero 1911.—Alejandro Lerroux.—Rafael Salillas.—Hermenegildo Giner de los Rios.—Félix Azzati.—Emiliano Iglesias.—Alvaro de Albornoz.—Juan Barral.—Emilio Santacruz.—Toribio Sanchez Beltrán.

POLITICA LOCAL

Alcalde dimisionario

Decíamos en el editorial de nuestro número anterior refiriéndonos á la situación del partido liberal, que la dimisión del señor Peñasco significaba la cesantía de alcalde para el señor Palacios. Eso consignábamos y nuestros vaticinios se han cumplido en todos sus extremos.

Pero es más, tal fué el espectáculo dado por los ediles liberales en la sesión del miércoles, que á pesar que haya curado la enfermedad del señor Peñasco su jefe D. Miguel Caravantes sacrificando á D. Luis, no

por eso ha curado á nuestro juicio la de los demás señores.

Había que ver la armonía que reinaba en dicha sesión, entre los señores Camacho y Ródero, sólo había hecho falta D. Juan para que hubiera estado en desacuerdo con los dos señores citados.

En otras ocasiones y ocupándonos de la situación de este partido, significamos que con la caída del señor Palacios, sería lo probable caerían envueltos con él todos sus demás compañeros; y que esto ha resultado, no habrá quien lo niegue; pues en su caída el señor Palacios, se lleva arrugado y en gran parte roto, todo el programa del partido liberal.

Primera parte del programa: Moralidad Política. ¿Será el Sr. Camacho el sustituto y por lo tanto el representante de la misma? ¿Qué dirían á esto los señores Peñaseco y Ródero? Esta parte primera del programa es tan delicada, tan cristalina que hasta con el aliento se empaña; y es seguro que el pueblo en algunos casos incrédulo, lo rechaza indignado, por haber desaparecido su virtud.

Segunda parte: Administración. ¿Será el mismo el sustituto, ó quizás el señor Ródero?

Y que dirían á esto los señores Peñaseco y Tello? Es también tan resbaladiza, tan vidriosa, mueve tal extrépito quien tiene la desgracia de ocurrir, que al cortarse las manos, suele pincharse alguna vena, que á la abundancia de la hemorragia, se asombren sus amigos y se alborote el pueblo. Por eso la opinión, también rechaza indignado esta maravillosa parte del programa, porque ve que ha perdido hace ya tiempo su fuerza de granito y rara vez se escapa sin que la lastimen ó rompan.

En mala situación se encuentra el partido liberal; los que están llamados á continuar rigiendo los destinos del pueblo, éste los considerará como unos fracasados y malos es que empuje á discutirlos antes de llegar. La situación en que los ha dejado el señor Palacios, no es de las más alagüeñas; los sustitutos han exteriorizado públicamente sus rencillas, ó sus envidias mutuas y todas estas malas avenencias solo hay uno que las pague, ¡Tu, Pueblo!

Por lo tanto, despierta de una vez y con la dimisión del señor Palacios, dimitte tú á los que contigo se divierten y no consentas por más tiempo verte regido por quien ni te ama, ni te entubla.

¡Odiadlos! ¡Odiadlos! ¡Maldice los! ¡Si eso hicieras te habrías salvado.

¡El Delirio!

Entre los buenos se oyen las mismas frase: «¡que peso nos hemos quitado de encima!» Y que gráfica es. Enorme es el que tenemos sobre sí con el Comité adormidera de Conjunción.

Unos respetables señores, nombrados así mismo, se habían erigido en directores de la política republicana y á sus mandatos había que estar sometidos. ¡Ah! y cuidado con extralimitarse... los radicales; los demás, sí, podían celebrar sus actos de pro-

paganda, organizarse, tirarnos «chinitas», y hasta «pedruzcos», pero el Partido Radical... A este todas cuantas cortapisas se podía le ponían... ¡No faltaba más! Estaba dentro de una conjunción integrada por distintos elementos y era preciso mucha prudencia... los intereses de la República así lo reclamaban...

Pero el hombre es «débil», y vino lo que se esperaba. Vino... la «austeridad» y la «sinceridad» á dar su «fallo», queriendo volcar la espuerta de la basura sobre la honra de unos hombres y de rechazo sobre un Partido político que... les molesta mucho, más, su Jefe.

¡Tolerar los puntales de la monarquía que ésta tenga verdaderos enemigos...! ¡¡No hay que consentirlo!! Y así han procedido; buscando un pretexto, una determinación de un Municipio para querer hundirnos en el lodo de la inmoralidad... Menos mal que todos nos conocimos, y á la excomunión de los dos santones ha respondido el pueblo en masa aclamando al caudillo radical. Lean la prensa radical haber si me dejan mentir. Van trascurridos muchos días y aun ocupan planas enteras de nuestro órgano en la prensa las adhesiones y felicitaciones al Jefe radical.

¡Y, qué satisfacción sentirán los «austeros» y «sinceros» al verse aplaudidos y ensalzados por los elementos que así lo hacen! ¡El Correo Español, El Universo, El Siglo Futuro, El Debate, A B C y El Mundo, aplaudiendo á Azcárate y Pablo Iglesias!

¡¡El delirio!!
J. J. SERRANO BUSTOS.
Madrid.

El matonismo en Valdepeñas

No hace muchos días desde estas columnas nos ocupábamos de esto mismo con motivo de un disparo de arma de fuego hecho en un café de esta población; no han trascurrido veinte días y una página sangrienta, la muerte de un hombre tenemos que lamentar hoy.

Estos hechos que se repiten con bastante frecuencia, pues desgraciadamente este es el pueblo de la provincia que mayor contingente de delitos de sangre dá, el que ha hecho que la Audiencia provincial se alarme, alarma que se ha hecho extensiva á todos los ciudadanos honrados y la que lleva la intranquilidad y la sozobra á los hogares en la ausencia de algunos de sus miembros.

Esto que trae consternado al vecindario, á las autoridades por lo que se ve le preocupa bien poco, por cuanto nada hacen por evitarlo, ni toma medidas para disminuirlos, de todos es sabido que aquí está tan generalizados el uso de armas de fuego

que hasta los niños van provistos de ellas y si es peligroso el uso de estas armas en manos de los hombres de edad, en manos de mozos imberbes es mucho más por la falta de reflexión de estos; como un medio para evitar ó al menos para disminuirlo, la prensa local ha venido excitando á las autoridades éstas lo han efectuado un día y no han vuelto á ocuparse más de ello, con otra agravante que las armas recogidas, han sido muchas de ellas devueltas á aquellos que les fueron recogidas, por mediación del cacique ó caciquillo, primer culpable de que esto ocurra.

En la conciencia de todos están los nombres de estos caciques todos los conocemos, cuando ocurre un caso de estos todos preguntan, lo ha hecho fulano, á ese lo protege zutano no le ocurrirá nada, y hasta los que esto hacen lo dicen con orgullo á mi no me pasa nada tengo á fulano que me sacaría, como sacó á otros, muy bien decía el concejal Gómez, en la sesión del Ayuntamiento, toda la Guardia civil me parece á mi poca, no para perseguir á desgraciados, no, para perseguir á los caciques que apollan y defienden estos hechos alentando con ello el matonismo sosteniendo solo por esta clase de favores su personalidad política.

El pueblo, todo, pide que las autoridades tomen medidas prontas y enérgicas, si así no lo hacen nosotros prometemos hablar alto y claro dando los nombres de esos protectores y diremos la verdad aunque de antemano, sabemos que en España decir la verdad lleva consigo la pérdida de la libertad, pues á cambio de ella estamos dispuestos á que esto termine y gustosos daremos nuestra libertad en holocausto al bien general y al menos tendremos la satisfacción de presentar al cacique en toda su desnudez, á esos seres asquerosos y repugnantes, remembranzas de otros tiempos y otras edades, que son vergüenza y oprobio de la humanidad, seres desgraciados y envilecidos, que pasan en nuestra sociedad como dignos y honrados, cuando no son más que seres despreciables que con su protección inducen al crimen á desgraciados, y hacen que Valdepeñas aparezca ante España como una cábila de Frajana.

Calumnia, no

Hemos de decirle al ex alcalde con todos los respetos debidos y toda la energía de nuestra alma, que en esta casa no se conoce la calumnia; ni nosotros calumniamos; nosotros no hemos hecho más que recoger y extractar fielmente las palabras por usted dichas, en la sesión de día 21 de Diciembre pasado, donde llamó «ladrones» á los obreros, esto lo oyeron con nosotros todos los que asistieron á la sesión ¿que luego el ex alcalde se ha dado cuenta de la magnitud de sus palabras y de las consecuencias que ellas pudieran traer y arrepentido, las ha rectificado? muy bien.

Pero de eso, á decir que era una calumnia que se le había movido, hay mucha diferencia; sepa usted de una vez para siempre que en esta casa no se calumnia, lo que hacemos es reflejar lo más fielmente posible, lo que oímos, que conste, Sr. Palacios.

Un hombre muerto

El domingo 1.º de Enero y á las nueve de su noche próximamente se oyeron en una taberna de la Plaza de la Constitución, tres disparos, nos acercamos por deber del oficio á informarnos de lo sucedido y vimos á un hombre que representaba tener unos 28 años de edad, muerto.

De las versiones que más predominan sacamos las consecuencias que estando Isidoro Lozano con unos cuantos amigos «copeándose» en la taberna, llegaron á ella Tomás Alvarez Toledo, acompañado de unos cuantos compañeros; cuestionaron sobre cuestión de copas y cuando todos creyeron terminada la reyerta, el Isidro Lozano salió de la tienda le hizo desde la parte de afuera tres disparos que ocasionaron la muerte del desgraciado Tomas.

Tan frecuentes son estos hechos en esta desgraciada ciudad, con tanta precipitación se suceden, y casi siempre por los motivos más fútiles, por los motivos más insignificantes, que va llegando la hora de pensar de quedarse en casa, y no salir á la puerta de la calle.

Vengan caciques, señor alcalde sin miramiento á nada ni á nadie.

EL MIIN DEL DOMINGO

El pasado domingo 1.º de Enero y con bastante concurrencia de público, se celebró el que previamente estaba anunciado; donde nuestro amigo el concejal republicano Pedro Vicente Gómez, se presentó ante la soberanía popular, cumpliendo con un precepto democrático el de dar cuenta á sus electores de sugestión en el municipio; este acto es el primero celebrado en esta ciudad con este objeto, pues nunca, ni los unos ni los otros, se han molestado en cumplir este deber que tienen con sus electores, para nosotros es á más del cumplimiento de su deber del concejal, gran satisfacción, el que sea uno de los de abajo de los que trabajan el que al mismo tiempo que predica la democracia la practique, bien es verdad que este concejal es el único que en todos los casos cumple con su deberes democráticos.

Con estos actos al pueblo se le capacita y ejercita en su derecho; con actos como el celebrado el domingo, el pueblo ve que los cargos que él ha conferido por medio de su sufragio, no son cargos como hasta aquí parecían ser que los que lo representaban, se creían amos y dueños, sino por el contrario el domingo vió este pueblo que los que lo ostentan no son más que mandatarios suyos y estos mandatarios tienen el deber de presentarse ante ellos á rendir cuentas de sus actos, demostrándole con esto que él solo es el único soberano, también apreció el pueblo que no en vano nosotros evocamos el nombre de la democracia, sino que los que la sentimos, la practicamos, lástima que todos los que dicen que sienten la democracia, no la practiquen, pues otra cosa sería, bastante decimos con esto.

A la hora previamente anunciada dió principio el acto el que fué presidido por D. Cristino García Caminero, tras breves palabras del presidente explicando el objeto de la reunión hizo uso de la palabra

Miguel Navarro

Este querido amigo nuestro y culto obrero manual, prounció un discurso elocuente (que ya quisiera poderle imitar el diputado por el distrito) con palabra clara y contundentes argumentos, refiriéndose á las palabras pronunciadas por el alcalde en una sesión del Ayuntamiento, con acento de gran indignación, decía dirigiéndose á los obreros ¡ladrón el gañán! ¡ladrón el jornalero! ¡ladrón el artista de la población! ¡ladrones los que trabajando de continuo no pueden atender á las necesidades más perentorias de la vida, que carecemos de todo, no solo nosotros sino nuestras familias, ¡nosotros ladrones! donde están las bodegas, las casas suntuosas, las fincas, los carruajes que nosotros poseemos como producto de ese robo, caiga la maldición de todos nosotros, de todos los que trabajamos y no comemos, sobre quien tal dijo, continua el orador entre grandes muestras de asentimiento de los concurrentes diciendo: Hora es ya pueblo trabajador, que te sientas una vez valiente y decidido que cojas la escoba y barras á tanto político farfante, á tanto político embustero á tanto tonto endiosado á tanta mariposa de la política que se han posado ya en todas las flores del rosal político, para encumbrarse, sin otros títulos y sin otras condiciones que las de haber sabido hacer dinero, dice, para este día se había organizado un mitin de protesta, por el Centro Obrero, pero su presidente tuvo miedo y no quiso presentar el oficio en la alcaldía y por esto no se había podido celebrar.

Y termina su elocuente oración con unas palabras de Don Benito Pérez Galdós, aconsejando al pueblo, que cuando vayan á pedirle el voto, estos que les insultan, los apedre; una estruendosa ovación premia su hermoso discurso.

Pérez-Chicharro

Este joven infatigable propagandista, con su proverbial elocuencia, empieza diciendo:

Hace un año pedíamos vuestros votos, entonces yo decía que vuestros hijos tendrían escuelas, aquel ofrecimiento que hacíamos se ha realizado con exceso, gracias á el esfuerzo de la minoría republicana del Ayuntamiento y á las gestiones de D. Alejandro Lerroux; continua diciendo, nosotros los republicanos, no escalamos los puestos públicos á cambio del favor ni de la dádiva, no, si no por la conquista de la opinión, con nuestro laboral continuo por la emancipación de los que trabajan, trabajando nosotros, por que tengan pan para el cuerpo, y pan para el alma tan indispensable el uno como el otro, habla de la ventajosa de las Escuelas Industriales para

las clases trabajadoras y dice que los liberales nada hacen para traerlas, por que los monárquicos no quieren que el pueblo se instruya, habla de la estación Enológica, con gran conocimiento de este asunto.

Termina protestando de las palabras pronunciadas por el Alcalde diciendo: Trabajadores hay cosas que el hombre estima más que la vida, y esto es la honra, esa ha sido herida por la primera autoridad de este pueblo. Grandes aplausos.

Pedro Vicente Gómez

Al levantarse el popular concejal Gómez, es recibido con una salva de aplausos, con la elocuencia en el proverbial hace un justo y merecido elogio de los que le han presidido en el uso de la palabra; enumera la labor de la minoría republicana del Ayuntamiento y las gestiones de esta diciendo que si no hubiera sido por esta representación no hubiera tenido el pueblo de Valdepeñas las Escuelas graduadas, y gracia á la intervención de D. Alejandro Lerroux á quien tenemos que agradecerse, y continua diciendo: yo no soy de los que van á pedir favores ni me arrastro para conseguirlos, yo pido pero en el salón de sesiones aquello que debo de pedir, lo que de justicia y de derecho te corresponde, y ahora si vosotros creéis que yo no he cumplido con mi deber, mi acta está á vuestra disposición, con motivo de una proposición (no, que continúe, dicen) presentada por mí en el Ayuntamiento, el alcalde pronunció palabras ofensivas para las clases trabajadoras á las que yo represento, allí protesté de aquellas palabras que yo creo que las pronunció inconscientemente, y termina diciendo: vergüenza de las vergüenzas, que millares de familias de trabajadores tengan que abandonar esta patria y buscar en otras tierras el pan, que los gobiernos de la monarquía les niegan, y luego estos representantes de este régimen os insultan desde los municipios y desde la representación nacional. Grandes aplausos.

García Caminero

Pone fin al acto, diciendo le dispensen por estar delicado de salud, dedicó frases de elogio para los obreros que han hablado y dice que los republicanos no pueden estar conformes con los partidos monárquicos; por mil razones y continua diciendo que si en Valdepeñas hay consumos es por culpa de los monárquicos, se refiere á las palabras del alcalde contra los obreros y dice que los que roban tiene la seguridad que no son trabajadores y cree que esas palabras las pronunció en un momento de inconsciencia, pues seguramente no se atrevería á pronunciarlas aquí (una voz dice porque le daría miedo)

habla de las Escuelas Graduadas las cuales fueron conseguidas por la intervención de D. Alejandro Lerroux y por el concejal que les convoca, pues el diputado por el distrito nada hizo para conseguir las, como con la Estación Enológica tampoco se le debe al diputado y termina diciendo: que los republicanos del Ayuntamiento no están con nadie que solo prestan su ayuda á los que hagan administración y se dió por terminado el acto. Grandes aplausos.

¿Será cierto?

Se nos dice que los donativos que dan los casinos son por permitirles jugar á los prohibidos.

Nos informaremos de esto y si es cierto nos van á oír los sordos, que conste.

Una visita

Hemos tenido el gusto de visitar el establecimiento de pescados que tiene establecido don Liborio Salmerón, en la calle Principal, número 1 y, aseguramos al público que está montado como pueda estarlo el mejor establecimiento de una capital.

Todos los adelantos modernos, todas las condiciones de higiene, limpieza y buen gusto, se ven en este acreditado establecimiento.

Todos los pescados que se ponen á la venta son del día, completamente frescos, no dudamos que este público que gusta de comer bien y barato, visitará este bonito establecimiento y aseguramos saldrá contento y conforme de hacerlo.

TEATRO

No podemos por menos que dedicar un caluroso aplauso á los señores Baraja y Pallardó Director de escena y maestro concertador respectivamente por lo bien que están quedando en la dirección de las obras que esta buena compañía representa en el teatro Heras.

Hacemos extensivo nuestro aplauso á la bella triple señora Riera (Emilia) á la simpática hermosísima señorita Moraute (Amparo) y á Emilia Piñol niña angelical, pues éstas tres triples tanto por su talento como por su belleza triunfan siempre que están en escena.

Son dignos de alabanzas el tenor D. Tomás Alfonso, y el barítono Aurelio Pérez y los tenores cómicos señores Salvador y Egea, el actor cómico señor Chicharro el actor genérico señor Cortes, y las segundas triples señoritas Monreal y Valera,

también son merecedoras de mención.

Las funciones de la semana han sido representadas con un lujo de detalles tal, con tan buena sastrería con tan buen gusto ensayadas que el público sale de las funciones contentísimo. ¡Lástima y grande que esta compañía no disponga de un sexteto!

A todas partes donde vaya ésta compañía, contará las funciones por llenos, pues es una compañía de cantantes que los veremos dentro de poco figurando en los carteles de los grandes teatros y hasta entonces no se dará cuenta este público del verdadero mérito de estos artistas.

M. N. G.

Noticias

Por exceso de original, nos vemos precisados, á retirar algunos trabajos entre ellos el de la sesión celebrada en el Ayuntamiento que fue de las que hacen época, que en el número próximo publicaremos.

Por dimisión del señor Palacios, se ha encargado de la alcaldía el primer teniente alcalde D. Manuel Madrid, al que le pedimos cacheos, muchos cacheos.

En la última sesión del Ayuntamiento, el alcalde D. Luis Palacios, rectificó las palabras por él pronunciadas en la anterior, diciendo que él quería mucho á los obreros y no había dicho tal cosa, que era una calumnia que se le había movido.

Publicaciones

Hemos recibido los cuadernos 16 y 17 del Atlas Pedagógico de España, obra de grande utilidad para el estudio práctico y completo de nuestro suelo, publicada por la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona. Cada cuaderno se compone de un mapa de la provincia tirado á nueve colores, para que se distingan á simple vista las divisiones judiciales; y de cuatro hojas numeradas; corresponde á los partidos judiciales y ayuntamientos, estando los nombres de éstos únicamente marcados con la inicial, los tres mapas restantes son completamente mudos, el segundo es igual al primero; pero en él se han suprimido las iniciales; el tercero corresponde á las vías de comunicación (ferrocarriles y carreteras) y el cuarto á los sistemas orográficos é hidrográficos y está impreso á dos tintas.

El cuaderno 16 corresponde á la provincia de Barcelona y el 17 á la de Vizcaya; este cuaderno, lo mismo que los sucesivos, llevan una hoja más con la descripción de la provincia, habiéndose suprimido ésta del dorso de cada mapa.

El precio de cada cuaderno es de cincuenta céntimos de peseta.

Los pedidos de dicha obra, pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones ó al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140.—Barcelona.

Imprenta de Mendoza.

Farmacia y Laboratorio Químico

LICENCIADO DON TOMAS DE MERLO

Aguas minerales y especialidades farmacéuticas Nacionales y Extranjeras.—Elaboración especial de Jarabes y vinos medicinales Apósitos, Vendages, Aparatos ortopédicos de todas clases.—ELIXIR y polvos dentríficos.—PILDORAS reconstituyentes contra la anemia. Agua destilada 0.50 pesetas el litro.

Agua para los sabañones, Cura radical en tres días

Calle del 6 de Junio, 53 (antes Ancha)

Relojería, Platería y Optica

DE

Jomas García Catalàn

Surtido completo en todos los artículos que trabaja esta casa.

Talleres para composuras.

Grandes rebajas de precios.

ESCUELAS, 6



Chapeado en Oro Eléctro Galvánico

Ultimo descubrimiento de la ciencia metalúrgica

Chapeado en oro por electricidad.—Pavonado de escopetas y toda clase de armas.—Nikelado de toda clase de metales.—Iniciales en alto y bajo relieve por galvanoplastia.

CHAPEADO EN ORO de relojes, cadenas, encendedores automáticos, dijes, sortijas, pulseras, medallas, lámparas, aparatos eléctricos, camas, candelabros, etc., etc.

Se garantizan todos los trabajos y se ejecutan á presencia del interesado.

D. MANUEL ORTS

Castellanos, 1 (Relojería de Graciliano Merlo)

SOLO POR 5 DIAS



¡YA, YA, YA!

YA llegaron las 10.000 bonitas colecciones de vistas de Valdepeñas.

YA se estan agotando las tarjetas de lujo, artistas y paisajes.

YA no hay quien compita en postales con el

GRAN CENTRO POSTAL

Albi y Merlo

ESCUELAS, 2

mas barato que nadie.

Lámparas Eléctricas

Filamento metálico clase superior **2,25** ptas.
Corrientes de 3 bujías ha ta 32, . . **0,50** ptas.

Carmelo Verdejo

BATANEROS NUMERO, 2

EL RADICAL

PERIODICO REPUBLICANO

Redacción y Administración, Cristo, 1

Sr. D. _____